

La nueva política se vista de distintos tonos de verde

Autor(en): **Lettau, Marc**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **46 (2019)**

Heft 6

PDF erstellt am: **30.06.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908313>

Nutzungsbedingungen

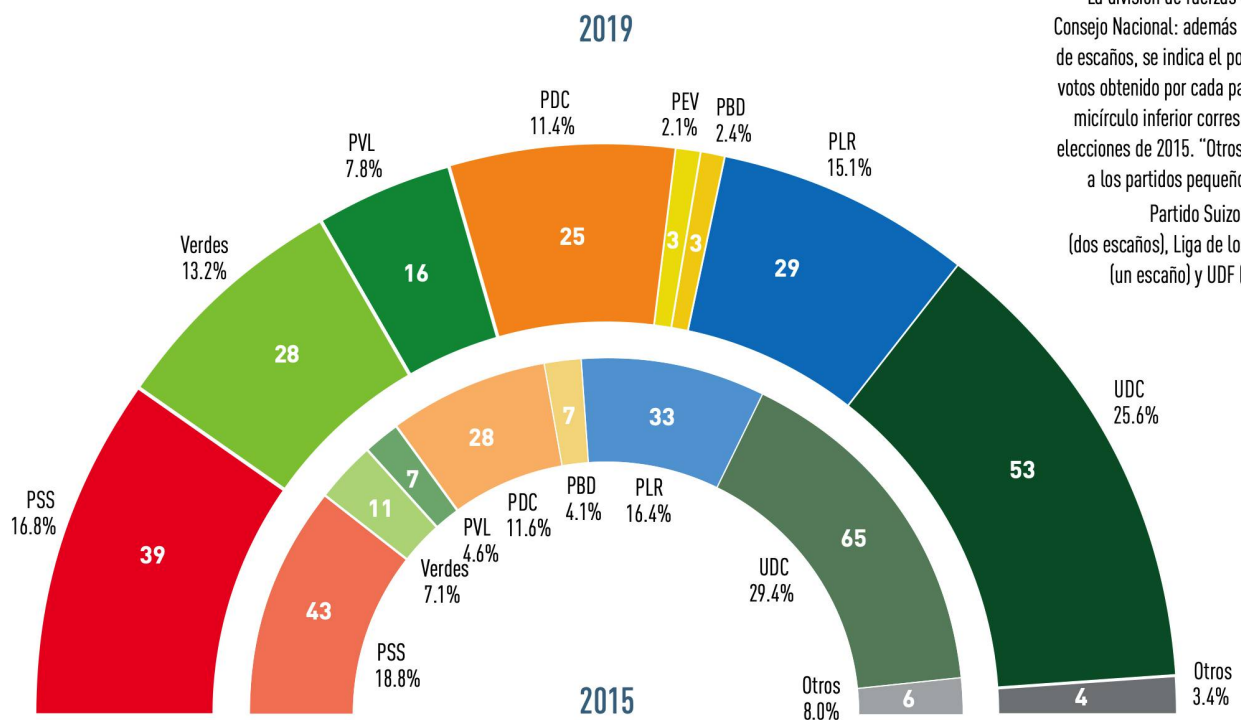
Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.



La división de fuerzas en el nuevo Consejo Nacional: además del número de escaños, se indica el porcentaje de votos obtenido por cada partido. El semicírculo inferior corresponde a las elecciones de 2015. "Otros" se refiere a los partidos pequeños, en 2019:

Partido Suizo del Trabajo (dos escaños), Liga de los Tesineses (un escaño) y UDF (un escaño).

La nueva política se viste de distintos tonos de verde

El Parlamento suizo es más verde que nunca, claramente más femenino, un poco más de izquierda y algo más joven. En su conjunto, estos cambios son enormes. Además, los votantes de la "Quinta Suiza" fortalecieron la tendencia verde.

MARC LETTAU

El sistema político suizo está tan orientado a la estabilidad y el equilibrio que las elecciones rara vez producen grandes convulsiones. Sin embargo, tras las elecciones de 2019, todos los politólogos coinciden en el uso de superlativos para aludir a unos cambios de "dimensiones históricas".

Esta vez, los votantes se han decantado por diferentes tonos de verde. El Partido Ecologista Suizo (los Verdes) ganó 17 escaños adicionales en el Consejo Federal y cuenta ahora con 28 Consejeros Nacionales. Desde 1919, ningún partido había logrado un avance de esta magnitud. Con ello, los Verdes son uno de los cuatro partidos con mayor número de votantes (véase el gráfico).

En el éxito de Los Verdes llama la atención que casi no existan diferencias regionales: lograron un espectacular avance, tanto en la Suiza alemana, como en la Suiza romanda y, para sorpresa, también en el Tesino. Además, el logro de los Verdes superó con creces los pronósticos, por lo cual hasta el jefe de la fracción, el Consejero Nacional Balthasar Glättli (ZH), casi no podía creer el espectacular resultado: "Ni en mis mejores sueños...". La ola verde está reforzada por el triunfo del centrista Partido Verde Liberal (PVL), que ha más que duplicado su número de escaños.

Con un total de 44 escaños en el Consejo Nacional, los Verdes y el PVL tendrán un gran peso político en materia medioambiental. Una causa importante de este giro fue, sin duda, el reiterado debate sobre el cambio climático: en vez de hablar de elecciones del Consejo Nacional o del Consejo de los Estados, la opinión pública solía designarlas como "elecciones climáticas".

Un Parlamento más verde que nunca

Sin embargo, los buenos resultados de los dos partidos verdes son tan sólo un reflejo parcial de la "ola verde", pues la política suiza ya se había vuelto más verde antes de las elecciones. Las "elecciones climáticas" surtieron efectos antes de tiempo, como en el caso del Partido Liberal Radical (PLR), que se amoldó a una política más verde durante la última fase de la campaña electoral y rectificó su postura en muchos puntos claves de su política medioambiental. Así, en otoño, el PLR apoyó en el Consejo Nacional el impuesto sobre billetes de avión, pese a que anteriormente había tratado de vetar esta medida. El PLR perdió cuatro escaños en el Consejo Nacional, pero sin su "giro ecológico" probablemente hubiera perdido más. Un indicio de ello son los ma-



los resultados de la Unión Democrática del Centro (UDC) por su estricta postura contra la “histeria climática”, con la que llegó a perder 12 escaños, aunque sigue siendo el partido más fuerte del país. Pero su retroceso no se debe sólo al debate sobre el cambio climático, sino más bien a que sus temas centrales, la migración y la UE, tienen ahora menos peso que hace cuatro años.

Un Parlamento sólo un poco más a la izquierda

La UDC, el PLR, el PDC y el PSS son los cuatro partidos representados en el gobierno federal que perdieron votos el 20 de octubre. El más afectado ha sido el PSS que, aunque se considera un partido ecológico, perdió votantes frente a partidos cuya denominación incluía la palabra “verde”. Los Verdes, de ideología plena de izquierda en temas sociopolíticos, compensan de sobra las pérdidas del PSS. No obstante, si el éxito de los Verdes Liberales hace que el Parlamento sea más verde, no lo hará más de izquierda.

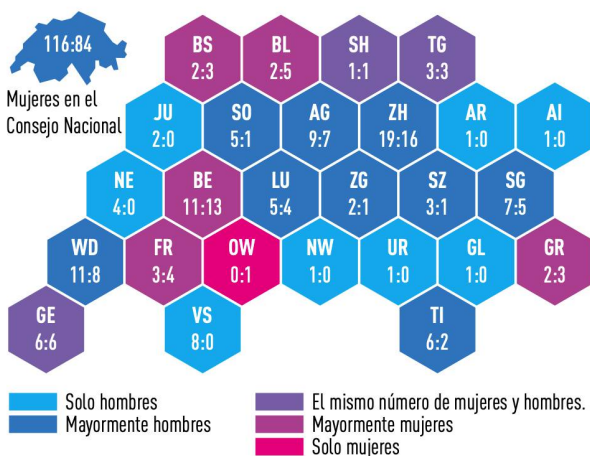
Esto podría conducir a relajar la política federal, en la medida en que la lógica de bloques —izquierda vs. derecha— pierde importancia. Se añadirá un tercer polo en temas medioambientales, constituido por las fuerzas verdes unidas. Por eso, el Partido Demócrata Cristiano (PDC), todavía el partido más fuerte del centro, se esforzará por conciliar los extremos.

Un Parlamento claramente más femenino

Además de la huelga por el clima, la huelga nacional de mujeres en junio también influyó en las elecciones. El porcentaje de mujeres en el Consejo Federal aumentó del 32 % al 42 %, un valor muy elevado incluso a nivel internacional. Desde la introducción del voto para la mujer en 1971, no se había registrado un incremento tan importante del número

Mujeres en el Consejo Nacional

Proporción de hombres y mujeres



Tendencia verde también en el Consejo de los Estados

Hasta el cierre de redacción, no se sabía cómo estará compuesto el Consejo de los Estados, la cámara alta del Parlamento. En 14 cantones habrá una segunda votación, pero antes de la segunda vuelta ya se sabe que también en el Consejo de los Estados los Verdes figurarán entre los principales ganadores. Con los nuevos elegidos Céline Vara en Neuchâtel y Mathias Zopfi en Glaris, los Verdes han conquistado ya dos escaños, y en al menos cuatro cantones (BE, BL, GE, VD) se encuentran en excelente posición para la segunda vuelta. La elección del candidato verde Mathias Zopfi en el cantón tradicionalmente conservador de Glaris ha despertado atención. Este novicio ganó un escaño a costa de la afianzada UDC, que no tiene ya ningún Consejero de los Estados en Glaris. (MUL)



Mathias Zopfi

El novicio verde Zopfi causó sensación en Glaris al desplazar del Consejo de los Estados a Werner Hösli, de la UDC.

de mujeres electas, algo que no se esperaban ni las iniciadoras del movimiento “Helvetia te llama” (véase página 8).

Un Parlamento algo más joven

Un Parlamento mucho más verde, claramente más femenino, un poco más a la izquierda; a estos tres cambios se suma uno más: muchos de los nuevos elegidos son jóvenes y la edad promedio se ha reducido. A esto han contribuido los jóvenes que han votado por primera vez y que, según las encuestas postelectorales, no se interesan demasiado por los méritos de los renombrados consejeros nacionales. En consecuencia, 30 representantes de los diferentes partidos no han sido reelegidos: destacados sindicalistas como Corrado Pardini (PSS, BE) tienen que abandonar el sillón, al igual que Jean-François Rime (UDC, FR) y Hans-Ulrich Bigler (PLR, ZH), dos distinguidos miembros de la Asociación Suiza de Comercio.



Regula Rytz

La Consejera Nacional verde por Berna representa un doble triunfo: el de los Verdes y el de las mujeres.

La “Quinta Suiza” fortalece la tendencia

¿Y los votantes de la “Quinta Suiza”? Se puede afirmar que han fortalecido las principales tendencias. Según las primeras encuestas, los más votados fueron los Verdes. Cada cuarto voto del extranjero (25,2 %) fue para los Verdes, por lo que superaron al partido hasta entonces más fuerte en la “Quinta Suiza”, el PSS (17,1 %), así como a la UDC (17,8 %).

La supresión de la votación electrónica hizo que la participación de los suizos residentes en el extranjero se desplomara. En los cantones que habían ofrecido la votación electrónica en los comicios de 2015, los votos de la “Quinta Suiza” disminuyeron hasta un tercio. En Ginebra, la participación bajó del 31,8 % al 21,4 %; en Lucerna del 32,1 % al 23,4 %; en Basilea-Ciudad del 26,0 % al 19,2 %; en Neuchâtel del 29,7 % al 24,9 %; y en Turgovia del 28,5 % al 22,6 %. Estas cifras podrían alentar de nuevo el debate en torno a la votación electrónica.



Corrado Pardini

Cambio generacional, tanto en la izquierda como en la derecha: 30 candidatos no se reeligieron, entre ellos el sindicalista Corrado Pardini (PSS, BE).

“La democracia suiza ha ganado en calidad”

Ahora, en el Consejo Nacional hay más mujeres que nunca: un 42 por ciento. A esto contribuyó también la campaña suprapartidista “*Helvetia ruft*” [“*Helvetia te llama*”], de las asociaciones de mujeres. Jessica Zuber, líder del proyecto, explica por qué este resultado electoral constituye un hecho histórico para Suiza.

El Consejo Nacional (la cámara baja de la Asamblea Federal) cuenta con 200 miembros, de los que hoy 84 son mujeres, lo que representa un aumento del porcentaje de mujeres del 32 al 42%. Aunque en el Consejo de los Estados (la cámara alta), el porcentaje será mucho menor, Jessica Zuber proclama: “Se trata de una elección histórica para las mujeres”. Esta politóloga dirigió la campaña “*Helvetia ruft*” de *Alliance F*, la organización marco de las asociaciones de mujeres. Durante décadas, señala Zuber, las mujeres suizas,

quienes apenas obtuvieron el derecho de voto en 1971, sólo lograron ampliar su presencia en el Parlamento de manera muy paulatina: “Siempre fue entre un tres y un cuatro por ciento más”. Ahora, los electores han enviado casi un cuarto más de mujeres al Palacio Federal, un aumento récord tanto en los partidos de izquierda como en los partidos conservadores. “La democracia suiza ha ganado en calidad, porque hombres y mujeres están representados ahora de manera más equilibrada”, comenta Zuber. Este logro podía pre-

“Fueron votos a favor del clima”

Más allá de los datos científicos, el éxito de los Verdes en las elecciones sugiere que Suiza debería fijarse objetivos más ambiciosos en materia climática: tal es la opinión de la climatóloga suiza Sonia Seneviratne, quien tiene una sugerencia de lectura para el nuevo Parlamento.

La población se ha dado cuenta de que debemos actuar sin demora en materia de política climática: así interpreta Sonia Seneviratne el enorme aumento de votos y escaños en el Parlamento a favor de los partidos verdes: “No cabe duda de que fueron votos a favor del clima”. Seneviratne, originaria del cantón de Vaud, ejerce actualmente como Profesora de Dinámica Tierra-Clima en la Escuela Politécnica Federal de Zúrich (ETH). Es también una de las principales autoras de las publicaciones del Grupo Intergubernamen-



“El PSS debería retomar su postura proeuropea”

La política europea se encuentra en un callejón sin salida y necesita un nuevo impulso, asevera Thomas Cottier, Presidente de la asociación “Suiza en Europa”. En su opinión, el resultado electoral es un aviso para que los socialdemócratas (PSS) reconsideren su postura de bloquear el acuerdo marco con la UE.

Por lo pronto sería muy prematuro predecir cuáles podrían ser las consecuencias de las elecciones para la política europea. ¿Debe Suiza firmar el acuerdo marco con la Unión Europea (UE), que está en la mesa desde hace meses? A este respecto y, sobre todo, en torno a algunos puntos controvertidos como la protección salarial, no todos los partidos se posicionaron con claridad durante la campaña electoral. “Pero el tiempo se acaba”, advierte Thomas Cottier, Profesor emérito de Derecho Europeo y Derecho Internacional Económico en la Universidad de Berna y Presidente de la asociación

proeuropea “Suiza en Europa”. Aconseja al Consejo Federal y al nuevo Parlamento “escuchar las señales de los electores”. Es por esto que ha quedado debilitada la Unión Democrática del Centro (UDC), el partido nacionalista conservador más escéptico frente a la UE, ya que no sólo rechaza el acuerdo marco, sino que pretende eliminar la libre circulación de personas a través de su iniciativa para restringir la inmigración. Sin embargo, como señala Cottier, “esta política ha sido rechazada”. En cambio, con los Verdes Liberales se ha fortalecido a un partido que acepta el acuerdo marco sin reparos: “Los es-



verse, pues nunca antes hubo tantas candidatas, y con tantas oportunidades de éxito, como en las últimas elecciones. Por esta causa se comprometió “*Helvetia ruft*”, a través de mil secciones de los partidos en todo el país, motivando y acompañando a cientos de candidatas. Helvetia llamó y fue escuchada. El momento era oportuno, como lo indicaban varios factores: la huelga de las mujeres de junio, en la que participaron cientos de miles de ellas, así como el hecho de que el Parlamento eligiera hace un año a dos

mujeres para el gobierno federal, quienes obtuvieron brillantes resultados. En algunos temas, la mayor presencia de mujeres, aunque sean de diferentes partidos, podría tener gran influencia, asegura Zuber: por ejemplo, en el ámbito de la compatibilidad entre la vida familiar y laboral, las medidas contra la violencia armada y la política medioambiental. “*Helvetia ruft*” continúa su labor tras las elecciones, pues como afirma su líder: “Nuestro objetivo es la representación paritaria de ambos sexos en ambas cámaras”. (SWE)

tal de Expertos sobre el Cambio Climático [IPCC, por sus siglas en inglés], en cuyos informes los científicos advierten sobre las graves consecuencias del calentamiento global. Basándose en estos datos, el Consejo Federal reforzó hace poco sus objetivos climáticos: Suiza deberá alcanzar la neutralidad de carbono hasta 2050, es decir, cero emisión de gases de efecto invernadero. Antes de las elecciones, el Consejo de los Estados aprobó una ley sobre el CO₂ que prevé un incremento en el precio de la gasolina y un im-

puesto sobre los billetes de avión. Pronto sabremos cómo el Consejo Nacional, ahora más verde, actúa en la materia y si la población acepta esta tendencia. “Todo parece indicar que la política climática suiza se volverá más ambiciosa”, afirma Seneviratne. La meta del Consejo Federal no le parece radical, sino realista, ya que Suiza, país altamente desarrollado, se comprometió a través del Acuerdo de París a contribuir a la protección del clima. Asegura que los impuestos destinados a un fin específico son un medio eficaz

para lograr que la protección climática sea socialmente aceptada: “Estas contribuciones pueden devolverse a la población, por ejemplo, mediante la reducción de las primas de los seguros de salud”. La investigadora recomienda enfáticamente al nuevo Parlamento la lectura del informe del IPCC, que advierte de los posibles riesgos en caso de que no se limite el calentamiento a 1,5 grados. “Sugiero incluso que se discuta la posibilidad de que Suiza sea neutra en CO₂ ya desde 2040”, comenta Seneviratne. (SWE)



caños ganados por el PVL se pueden considerar una aprobación de esta postura”. Cottier interpreta las pérdidas del PSS como una señal para que este partido de izquierda retome su postura tradicionalmente proeuropea. Un indicio de ello es que distinguidos sindicalistas que se han pronunciado recientemente contra el acuerdo marco no han sido reelegidos. Si el PSS cambia de postura y asume el liderazgo, podría formarse la misma gran “coalición de la sensatez” que combatió también la iniciativa de la UDC de limitar la inmigración, reitera convencido Cottier. Sólo así se podrían man-



tener y perfeccionar los acuerdos bilaterales, algo importante para la economía y para todo el país. “También los suizos residentes en la UE necesitan seguridad jurídica”, añade Cottier. Este gran conocedor de Europa exhorta al Consejo Federal y al Parlamento a no ponderar sólo los aspectos de la política interior. “El entorno geopolítico ha cambiado”, asegura. En los próximos años Suiza necesitará, mucho más que hasta ahora, relaciones estables con la UE. (SWE)